

Suplemento cultural el tlacuache CENTRO SINAH MORELOS

Viernes 14 de marzo, 2025 ISSN-3061-7391





Suplemento cultural el tlacuache, núm. 1171, viernes 14 de marzo de 2025, es una publicación semanal editada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, Secretaría de Cultura, Córdo ba 45, col. Roma, alcaldía Cuauhtémoc, C.P. 06700, Ciudad de México.

Editor responsable: Erick Alvarado Tenorio.

Página web: https://www.revistas.inah.gob.mx/index.php/eltlacuache

Correo: tlacuache.mor@inah.gob.mx

Reservas de derechos al uso exclusivo: 04-2023-072713391600-107.

ISSN-3061-7391, ambos otorgados por el Instituto Nacional de Derechos de Autor.

Responsable de la última actualización de este número: Erick Alvarado Tenorio.

Centro INAH Morelos, Dirección: Mariano Matamoros 14 Acapantzingo, Cuernavaca,

Morelos. Fecha de última modificación: 14 de marzo de 2025.

Las opiniones vertidas en los artículos del Suplemento cultural el tlacuache son responsabilidad de los autores.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin la previa autorización del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

















Órgano de difusión de la comunidad del INAH Morelos

Consejo Editorial

Erick Alvarado Tenorio
Giselle Canto Aguilar
Eduardo Corona Martínez
Miriam García
Raúl Francisco González Quezada
Mitzi de Lara Duarte
Luis Miguel Morayta Mendoza
Tania Alejandra Ramírez Rocha

Karina Morales Loza Coordinación de difusión

Emilio Baruch Quiroz Tellez Formación y diseño

Centro de Información y Documentación (CID) Apoyo operativo y tecnológico Crédito portada/contraportada: Ilustración: Víctor Gochez.

Sigue nuestras redes sociales:

¶ ☑ ▶ ♂ /Centro INAH Morelos

Resumen

magina un personaje que es a la vez un bandido misterioso, un guerrillero valiente y un guardián de las aguas. Su nombre es Agustín Lorenzo, una figura legendaria que ha vivido en las historias y tradiciones de los pueblos desde las tierras cálidas de Guerrero hasta las faldas de los majestuosos volcanes Popocatépetl e Iztaccíhuatl. Su historia no es una sola, sino muchas, tejidas con hilos de mito, historia y cultura, que nos hablan de un México profundo y lleno de simbolismos.

Agustín Lorenzo no es solo un nombre, es un símbolo que ha tomado distintas formas: a veces es un héroe que lucha contra las injusticias, otras un ser sobrenatural que custodia ríos y montañas, y en ocasiones, incluso, un personaje que hace pactos con el diablo. Su leyenda se ha adaptado a cada región, reflejando las creencias, los miedos y los sueños de las comunidades que la han mantenido viva a través de los siglos.

En esta entrega, el *Dr. Víctor Hugo Sánchez Reséndiz no comparte* cómo la figura de Agustín Lorenzo se entrelaza con la cosmovisión mesoamericana, las tradiciones cristianas y las luchas por la independencia y la defensa del territorio. Descubriremos por qué su

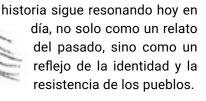


Ilustración: Víctor Gochez.

Víctor Hugo Sánchez Reséndiz

Doctor en Desarrollo Rural por la Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Xochimilco. Docente de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos.



Fotografía: Personaje no identificado. Ca. 1915. Colección: "Archivo Valentín López González". Fototeca "Juan Dubernard. Centro INAH Morelos. ID. 973

Agustín Lorenzo: territorio y cosmovisión

Víctor Hugo Sánchez Reséndiz

as narrativas en torno a Agustín Lorenzo se trasmitían en una región que va desde el norte del actual estado de Guerrero, hasta el piedemonte de los volcanes Popocatépetl e Iztaccíhuatl. Con el nombre de "Agustín Lorenzo" aparecen personajes en diversas tradiciones orales y también en escenificaciones.

En las narrativas se manifiestan distintos elementos culturales, destacando los de origen mesoamericano. En algunas versiones se le señala como "diablo" y además custodio de las aguas. También se relata que el lugar de nacimiento de Agustín fue en la comunidad indígena de Tlamacazapa, que se localiza entre Buenavista de Cuellar y Taxco. En la medida que nos adentramos a las tierras bajas y cálidas sembradas de caña de azúcar, se transforma la leyenda, así, en Tecajec, se cuenta que nació en ese pueblo; incluso hay una calle con su nombre. Al oriente, al pie del majestuoso volcán Popocatépetl, Agustín Lorenzo se aparece en puentes y tiene sus tapazones.¹

Existen varias representaciones: en Huejotzingo, llamada comúnmente como *El rapto de la dama*, cuadro que se escenifica durante el carnaval; en el norte de Guerrero y el sur del Estado de México, se realizan los *Simulacros*, en donde se escenifican cuadros sobre la guerra de independencia, en donde Pedros Ascencio tiene un papel central y Agustín Lorenzo es su lugarteniente. En Morelos se realizaba en varios poblados la *Loa a Agustín Lorenzo*. Ya en el siglo XX, el profesor Leónides Flores, de Tepexi, en la mixteca poblana, escribirá la obra *Agustín Lorenzo* o *el romance del bandido y la bella*.

^{1.} Se le llama "tapazones" al lugar, una cueva, en el que Agustín Lorenzo guardaba sus tesoros, producto de sus fechorías. Agustín Lorenzo custodia las cuevas y se le aparece a los osados que van en busca de riquezas; entonces, Agustín les dice "todo o nada" y ante la imposibilidad de cargar con todo el tesoro, son ajusticiados para que se vuelvan custodios de la cueva. Por eso nadie se anima a buscar ese oro escondido en una cueva.



En las diferentes versiones, Agustín Lorenzo será un bandolero y a la par, un guerrillero insurgente o un precursor de la lucha en contra de las injusticias cometidas por el imperio español. En diversos testimonios se le ha llegado a mencionar como antecesor de Zapata, y en Guerrero, como subalterno del insurgente Pedro Ascencio Alquisiras.

Podemos entender la leyenda de Agustín Lorenzo como una construcción cultural que tiene continuidad entre los símbolos prehispánicos, los cristianos y el patriotismo del siglo XIX, entre otros. Todo ello, transformado desde la práctica de los pueblos y la nueva realidad del siglo XIX, en que se volvió imperioso la defensa del territorio.

En las narraciones orales sobre Agustín, se encuentran similitudes con las creencias sobre el charro negro, los "dueños" del lugar, los aires y los entes que están relacionados con la naturaleza, con él territorio. También en la narrativa oral, se le menciona como bandolero, y en algunos casos se le vincula con los Plateados. En unas narrativas hace pacto con el Diablo, y en otras, es el Demonio mismo.

En marzo de 2022 se publicó el libro *Agustín Lorenzo*. *Territorio, cosmovisión y resistencia*, que fue coordinado por Victor Hugo Sánchez Reséndiz y Armando Josué López Benítez, editorial Libertad Bajo Palabra.² En este libro se hace una amplia revisión de la narrativa sobre Agustín Lorenzo, tanto en trabajos etnográficos realizados en los territorios en donde el personaje "aparece", como en el análisis de su importancia, así como sobre las loas y su similitud, con otras representaciones. Los capítulos del libro nos permiten ver la complejidad del personaje y la extensión geográfica de su presencia.³

El confinamiento por el COVID dejó otro producto y fue un cuadernillo de 24 páginas, ilustrado por el maestro Víctor Gochez, con textos de Víctor Hugo Sánchez Reséndiz y una narración que ya había realizado Ulises Nájera y publicado en su libro Nahualario. El título del cuadernillo es Agustín Lorenzo, el empautado: dios de la tierra, diablo y libertador. Para el 17 de mayo del 2020 ya se tenía una versión electrónica y para el 18 de junio ya se tenía la edición impresa de 200 ejemplares, de editorial Libertad bajo palabra. Todo se hizo virtualmente, menos claro la edición impresa, en donde se demuestra las desigualdades, en donde la clase obrera siguió trabajando a pesar de un supuesto confinamiento global.4

A pesar de las publicaciones mencionadas, consideramos importante la divulgación amplia de la historia de Agustín Lorenzo. En ese sentido, el *Suplemento cultural "el tlacuache"*, órgano de difusión de la comunidad del Centro INAH-Morelos, es un importante medio de divulgación de las investigaciones históricas y sobre la actualidad de los pueblos de Morelos. Por ello, abordaremos en tres entregas, tres aspectos sobre la narrativa en torno a Agustín Lorenzo.

El primero de ellos, su aspecto como deidad de la tierra y el agua. Posteriormente su origen mítico en Tlamacazapa, en donde realiza un pacto con el Diablo (se empauta), lo que le da poderes para luchar en contra de los españoles. La tercera entrega será sobre la obra de teatro, llamadas La Loa de Agustín Lorenzo o La Batalla de Agustín Lorenzo.

^{4.} Para la descarga gratuita del cuadernillo https://tinyurl.com/27df8fek



Ilustraciones: Víctor Gochez.

^{2.} Este libro fue producto del confinamiento sanitario para contener la pandemia del COVID y que empezó a mediados de marzo de 2020. Iniciado el distanciamiento social empezamos a hacer las invitaciones vía internet a las personas colaboradoras y para fines de junio, teníamos casi todos los textos. A pesar de que el diseño editorial ya estaba listo en enero del 2021, decidimos posponer la impresión, porque para nosotros son importantes las presentaciones, valga la redundancia, presenciales de los libros. Se realizaron varias, en espacios comunitarios de Yautepec, Jiutepec, Tlalquitenango, Cuernavaca. En el Museo Regional Tláhuac, se comentó el libro el 1° de julio del año 2022, allí en la publicidad se hacía énfasis en las narraciones del Charro Negro y de Petra Cadena, un personaje local, relacionado con el agua. En la UAEM, apenas reiniciadas las clases presenciales el libro se presentó en el auditorio del Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales el 12 de octubre del año 2022 3. Para la descarga gratuita del libro, se debe de visitar la página de la editorial: https://libertadbajopalabra.mx/books/agustin-lorenzo/

Agustín Lorenzo, dios de la tierra

gustín Lorenzo en diversos relatos es asociado a los símbolos del mundo prehispánico, las deidades, sus cultos y los espacios sagrados. Si bien los testimonios que presentamos fueron recogidos en poblados del estado de Guerrero, hay una continuidad histórica y cultural, en lo que ahora es el estado de Morelos e incluso con Puebla.

5. Durante el periodo posterior a la Conquista las diversas deidades, incluyendo Tláloc, se convirtieron en "dueños" del lugar, término que alude a las deidades residentes en los accidentes geográficos relacionados con el agua (montes, cuevas, ríos, manantiales, barrancas, entre otros) y los fenómenos atmosféricos como la lluvia, los remolinos, los relámpagos y truenos. A dichas entidades "dueños", "aires", "chaneques" se les otorgaba la capacidad de controlar los fenómenos meteorológicos: el clima y la lluvia, vitales para el cultivo del maíz. Para los pueblos mesoamericanos el aire o viento fue fundamental como fuerza creadora que ponía en relación al mundo subterráneo, terrestre y celeste, es decir, lo que en la actualidad, interpretamos como mundo natural y sobrenatural; se consideraba, entonces, que había comunicación entre las entidades que moraban en el inframundo o en el cielo con los seres humanos; por tal razón, era de suma importancia llevar a cabo una serie de fiestas y rituales para congraciarse con los "airecitos", que recibían ofrendas de lo cosechado. En base al texto de: Armando Josué López Benítez, "Los 'aires' y los conceptos de salud-enfermedad entre los pueblos del estado de Morelos durante la primera mitad del siglo XX", en ESCRIPTA. Revista de Historia, vol. 4, núm. 8, julio-diciembre, 2022, Universidad Autónoma de Sinaloa, México, 2022.

Sobre Agustín Lorenzo como un "dueño" del lugar, tenemos el testimonio de don Serafín Jaimes, nacido en 1916 en Buenavista del Aire, municipio de Teloloapan, que narró lo siguiente:

Agustín Lorenzo tenía un Dios, que ese Dios le hablaba a él. Él estaba empautado, le hablaba al ídolo y el ídolo le contestaba, pero él creía. En aquel tiempo todos eran paganos, no eran cristianos, todos creían en lo que les decían los muñecos de piedra. Pero ¿cree usted que esa pared va a hablar? ¡Ah que no! si habla es que allí está el demonio y ese es el que habla. El demonio es muy astuto.

Le preguntaba Agustín Lorenzo y el muñeco, el ídolo, le decía donde, pero entraba en el resumidero y salía en Cacahuamilpa, y andaba con Pedro Ascensio que era un bandido, según ellos peleaban, pero no peleaban, ya estaba consumada la independencia. Agustín Lorenzo y Pedro Ascensio fueron después. Los

que pelearon la independencia fueron diferentes.⁷

6. "Empautado" significa que se realizó un pacto con el Diablo, que a cambio del alma de la persona, le entregará poder, riqueza o en el caso de algunas versiones a Agustín Lorenzo, le dio poderes para luchar en contra de los españoles. 7. Entrevista con Serafín Jaimes, rancho Los Aviones, Guerrero, 2004, realizada por Pablo Gleason González. Una primera versión sobre Agustín Lorenzo fue un capítulo de mi libro De rebelde fe. Identidad y formación de la conciencia zapatista, Instituto de Cultura de Morelos, 2003, México. En algunas entrevistas me acompañó el videoasta Pablo González Gleason, por lo cual se entusiasmó y decidió hacer un documental sobre el "empautado". La búsqueda del personaje se amplió, en algunos casos fue él solo, en otras lo acompañe. Son las entrevistas que aparecen en esta primera entrega, las cuales se integraron a la segunda edición del libro De rebelde fe. Identidad y formación de la conciencia zapatista, Instituto de Cultura de Morelos, 2006, México. Por desgracia no se realizó el documental



CENTRO INAH MORELOS

Viernes 14 de marzo, 2025

Rafael Rodríguez, nacido en 1923 y que vivía en el pequeño y aislado pueblo de Totoapa, al sur del municipio de Taxco, narró lo siguiente:8

Es como el espíritu, el Dios de la tierra, él es el dios de la tierra y él con su poder donde quiera sabe dónde tiene su dinero va y lo saca ¡tiene poder!

Por eso Agustín Lorenzo lo ayudaba sin compromiso. Pero para saber a quién ayudaba solo él sabía a quién iba a ayudar o a quién le pedía. Es como todo, yo no quiero compromiso para que al rato me lleves. Si dices, si te ayudo.

En ese sentido, Alicia Barabas y Miguel Bartolomé señalan lo siguiente, "Los héroes deidificados lo son a imagen y semejanza de una deidad con la que tienden a confundirse". (Barabas y Bartolomé, 2000: 219). Esta "confusión" aparece en el mismo relato de don Rafael:

El que dijo que era Agustín, no era Agustín, era un espíritu, el dios de la tierra, pero él lo empautó y lo trato como una gente buena. Bien le pusimos Agustín Lorenzo, porque ese fue, este es Agustín Lorenzo y en el sueño le revelo, yo no vuelvo aquí y tú no me ves, y aquí ando, pero no me ves. Entonces es Agustín Lorenzo.

Ilustración: Víctor Gochez.

en los testimonios que se

Como se expresa

han trasmitido en los pueblos originarios, aparecen la relación con los rituales y símbolos prehispánicos. Sin embargo, la gente que recibe esta tradición, la percibe con una cultura ya cristianizada, de allí la percepción dual. Por otra parte, es de destacar la importancia de las cuevas en los relatos, encontrando que para la cultura Mesoamérica las cuevas eran puntos de contacto entre los hombres y los dioses, es decir, eran lugares sagrados y también centros ceremoniales.10 A partir de la evangelización y la prohibición de los antiguos cultos y por lo tanto la desaparición y/o transformación de los centros ceremoniales, se revitalizaron las cuevas como lugares sagrados. De esta forma el padre Diego Villavicencio escribe en 1692 un tratado para hacer confesar idolatrías y allí menciona que:

no se hallan al presente templos y oratorios públicos de ídolos y falsos dioses, a quienes, como en la gentilidad adoren y reverencien y ofrezcan sacrificios; no obstante, en lo secreto, y a escondidas, y en partes muy retiradas, solas y apartadas de poblados, se hallan particulares sitios y lugares señalados, adonde persuadidos del demonio [...] ahora no pocos indios plebeyos tienen ídolos y los colocan en altares como dioses, y los inciensan y adoran y ofrecen sus sacrificios.¹¹

^{8.} Entrevista con Rafael Rodríguez, Totuapa, Guerrero, 2004, realizada por Pablo Gleason González y Victor Hugo Sánchez Reséndiz.
9. Alicia Barabas, Alicia y Miguel Bartolomé. "Héroes culturales e identida des étnicas: tradición mesiánica de mixes y chontales" en *El héroe entre el mito y la historia*, Federico Navarrete y Guillermo Olivier (coordinadores), Universidad Autónoma de México-Centro Francés de Estudios Mexicanos y centroamericanos, México, 2000.

^{10.} Marcello Carmagnani. *El regreso de los dioses. El proceso de reconstitución de la identidad étnica en Oaxaca. Siglos XVII y XVIII*, Fondo de Cultura Económica, México, 1993, 26 – 32.

^{11.} P. Diego Villavicencio, *Luz y método de confesar idolatrías*, Imprenta de Diego, Puebla, 1692, pp. 47-48, citado por Carmagnani, p. 31.

Esta permanencia de los lugares de culto se expresa en un paraje de Chontacoatlan y lo refiere Adalberto Rodríguez:¹²

Se oye decir del Ojo de Agua Brava que está en Corralejo, que más antes se juntaban todas esas personas que estaban como pactadas. También es una cueva, que esta una peña y que esta como en una joya y se mira un socavón y va cayendo, pero tiene cueva y adentro abre la cueva y esta como un salón. Y dicen que antes se juntaba la gente y que hacían bailes y hacían como fiesta, pero gente que hacía pacto con el diablo.¹³

Este lugar a tenía esta sacralidad porqué era un lugar importante para la vida productiva de la comunidad, ya que allí se podía encontrar agua, don Adalberto señala:

Otras dicen que allí es como un ojo de agua, a veces cuando carga mucho el agua, yo nunca lo he visto que nazca el agua, pero incluso esta un como canal y a veces cuando llueve mucho si se ve que sale poquita agua. Pero cuentan que a veces pasas por ahí y yo oí una plática de un señor que antes si pasabas por ahí y echabas madres y maldiciones brotaba un trozo de agua, grande. Y el canal se arrasaba de agua y ya no podías pasar, te quedabas de un lado o de otro. Y el canal esta ancho tendrá tres o cuatro metros de ancho y dos metros de hondo. Y esa agua sale de ese resuello, de esa Agua Brava y corre y se va al resuello del río que va de Chonta, a las grutas, es un resuello que tiene el río.

12. Entrevista con Adalberto Rodríguez, Chontacoatlan, Guerrero, 2004, realizada por Pablo Gleason González, Victor Hugo Sánchez Reséndiz y Fernando Ganem. Chontacoatlán perenece al municipio de Tetipac, Guerrero y se encuentra cerca de los límites con Morelos.

13. En Cuernavaca, el diablo hizo su aparición en el siglo XVI, o al menos eso es lo que reportó fray Andrés de Olmos, al escribir su *Tratado de hechicerías y sortilegios*: "un hombre casado vivía en un templo; me dijo que él, el hombre tecolote (el Diablo) se apareció a un hombre y le mandó que llamara a algunos en secreto, para que ellá, a la entrada del bosque fueran, para que en su presencia cumplieran con él". Uno de los asistentes fue amonestado y al interrogarle así describió al Diablo: "se presentó engalanado, así iban engalanados los señores en los tiempos antiguos cuando iban a bailar... Él me dijo: por favor, ven... Haz la ofrenda, reúne a la gente del pueblo, para que allá, a la entrada del bosque, ante mí salgan. Puesto que de ningún modo allá me rindo yo en Cuernavaca; a causa de él, de él, la Cruz allá se levanta y allá viven los padres...". Georges Baudot. *La pugna franciscana por México*, CNCA/Alianza Editorial Mexicana, colección Los Noventa, 1990, México, pp. 138-139.

En la anterior crónica hecha por el franciscano fray Andrés de Olmos, la elite indígena, representante de los viejos cultos, aparece desplazada por la nueva fe. Los antiguos rituales y deidades son identificados como el Diablo, el cual

es nombrado por fray Andrés como *yn tlacatecólot*/1, el hombre búho o tecolote, de clara inspiración prehispánica (Baudot, 1990: 141).

Ilustración: Víctor Gochez.

En el siguiente relato aparece la contradicción, al asumir los indígenas la nueva fe cristiana y conservar simbolismos, valores y rituales de las antiguas creencias, ya que no era fácil de desprenderse de ellas, entre otras razones porque socialmente eran útiles, como en el caso de los rituales propiciatorios de lluvia. En el relato de Pedro Figueroa, de Juliantla, se debe de renegar de los símbolos de la fe cristiana:

...el que quiera dinero, les da Agustín Lorenzo, allá está. Tienen que darle una vuelta al macho cabrío, adelante está la piedra que le dicen la Virgen, allí deben de profanar, tienen que escupirla, echarle basura. Si eso hacen, entonces se vuelven poderosos y les da el dinero. Feliciano, de aquí de San Juan, fue con la intención de pedirle, quería cumplir con todo eso, le saco la vuelta al chivo, pero cuando tenía que profanar a la Virgen entonces se arrepintió ¡Ave María Purísima! Entonces vino un remolino y lo aventó y sacó, hasta acá abajo en la cabecera de San Juan y lo hallaron encaramado en un árbol, allá lo detuvo seguramente el diablo y de ahí lo bajaron. Por eso los de Tlamacazapa cuidan con celo la cueva, ellos veneran mucho a Agustín Lorenzo ¡dicen que lo ven! Él dice, «el que quiera toda esta riqueza que se haga cargo, que se convierta en mí». Pero no pueden, tienen miedo no lo hacen. Esto me lo platico el señor Félix Librado.14

^{14.} Entrevista con Pedro Figueroa, Juliantla, Guerrero, 2004, realizada por Pablo Gleason González.

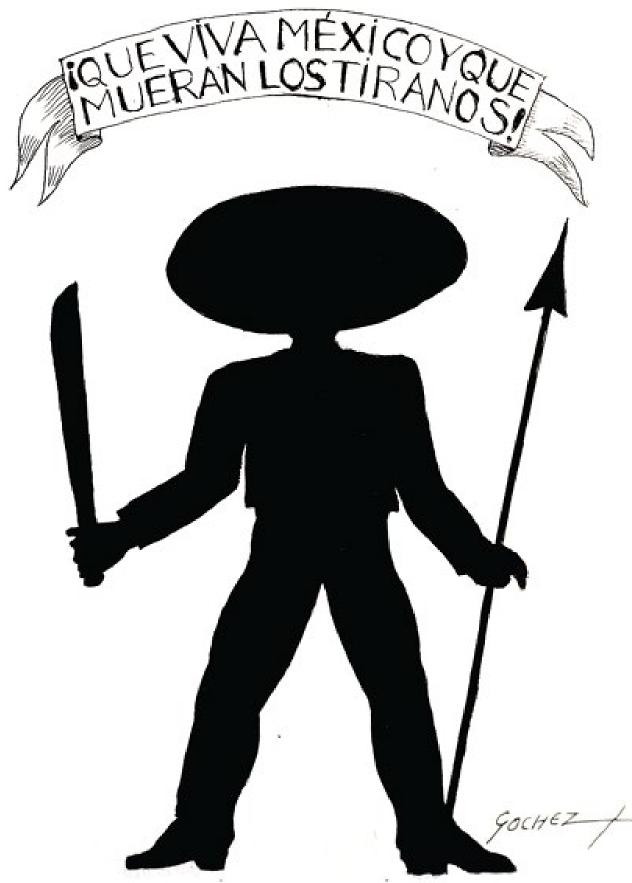


Ilustración: Víctor Gochez.

INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA

Agustín Lorenzo es una expresión de la cosmovisión mesoamericana, habiendo variantes sobre la vida, pacto y hazañas de Agustín Lorenzo. Un ejemplo es lo relatado por Darío Carreño Díaz, de Totoapa, Guerrero:15

Era un niño que le envío la mamá con la comida y encontró una culebrita y estaba en tres pedazos. A él le dio lástima el animal que estaba hecha pedazos, eran tres pedazos y la pegó con pura saliva. Fue a dejar la comida y cuando regresó ya no era la culebra, era una muchacha. Y la muchacha preguntó:

- Niño, donde fuiste.
- Fui a dejar la comida a mi papá.
- ¿No recuerdas que estaba yo aquí?
- No.
- Te invito a mi casa.
- No, yo no voy.
- No vas a tardar, vamos.

Y se lo llevo. Y cuando se dio cuenta él, estaba en su casa de ella. Una casa tan linda que tenía, tiene. Entonces le dijo:

- ¿No quieres estudiar?
- Si, yo quiero estudiar.
- Te voy a regalar un libro.

Y le regaló su libro. Y a él se le reveló el contrato. Fue mucho tiempo lo que estuvo allí. Cuando se sentó, le dio una silleta, la más vieja. Él salió de la casa, ya muchacho, ya hombre. Según me lo contaron a mí. De allí salió. La niña le dijo:

- Te voy a regalar un caballo ¿cuál quieres?
- El más flaco.

15. Entrevista con Darío Carreño, Totoapa, Guerrero, 2004, realizada por Pablo Gleason González y Victor Hugo Sánchez Reséndiz.



Se lo trae y lo ensilla. Cuando salió fue a caballo y su libro. Y lo empezó a acarrear y de repente ya volaba, volaba de un lado a otro, así se fue.

Según cuando se trató de la revolución, según dicen, que en Buenavista [de Cuéllar] estaban los corteses, allá vivían los corteses. Esos tenían de que vivir, tenían. De allá empezó [Agustín Lorenzo] a acarrear, venía con su cargamento, y así trabajó y trabajó y todo eso fue dejando sus recuerdos en toda esta cañada. Bajó a Paso Hondo, de Iguala así, por ahí bajó. No le dio vuelta como está la carretera, bajo directo y se vino y agarró esta cañada. De esa manera él llegó a ser a ser Don y es Don. 17

Hace 15, no 25 años, me dijo un amigo, que lo encontró en la cañada aquella. Él subía ¡bien catrín el hombre! Por eso decimos que él existe, él vive, no es muerto, él vive. Qué si no se encuentra aquí, él se encuentra por allá.

¿La niña quién era?

La culebrita, esa era la niña. Y ella lo invitó y se lo llevó. Ella lo agradeció, por eso le dio la herencia. La buena herencia fue el libro, la buena herencia fue el caballo flaco, la buena herencia es un sillón viejo.¹⁸

La figura de Agustín Lorenzo, sigue viva en la memoria de los pueblos que la han custodiado. Pero esta es solo una parte de su historia. En la próxima entrega, el Dr. Resendiz profundizará sobre el origen mítico de Agustín Lorenzo en Tlamacazapa, donde se dice que hizo un pacto con el diablo que le otorgó poderes extraordinarios. ¿Qué secretos guarda esta comunidad sobre su héroe local? ¿Cómo se entrelazan sus hazañas con la defensa del territorio y la resistencia indígena? Acompáñanos a descubrir más sobre este fascinante personaje, cuya historia sigue resonando en algunas comunidades.



^{16.} La mayoría de los habitantes de Buenavista de Cuellar tienen un fenotipo que en México se le nombra como "güeros", que corresponde popularmente a alguien de origen español. Los mismos pobladores señalan que ese es su origen. Por lo anterior eran llamados corteses, descendientes de Hernán Cortés.

^{17.} Ser "Don" es tener poder, ser un custodio del territorio, ser curandero o granicero. Una amalgama de manifestaciones de lo sagrado.

^{18.} Jesús Sotelo Inclán escuchó en los años treinta, la leyenda *Cuatro dones* de Anenecuilco: "Al norte, por Guastepec, está la corona de un rey; al poniente hay oro enterrado; al sur, en el cerro del Tenayo, hay fortalezas y armas enterradas que dejó el general Morelos; al oriente, por Olintepec, hay una campana d plata, que el día de San Juan sonaba a la media noche. Era muy fina. Un día subió un leñero, vido las asas que el temporal descubrió. Le dio aviso al amo de la hacienda, y éste llevó hombres con barretas y doble yunta. Tentaron a los bueyes para que jalaran la cadena que, atada a las asas, desenterraría la campana; pero la cadena se rompió y la campana se hundió más y más. Ya nunca se le oyó tocar porque *tiene genio* que la cuida y solamente la dará a un hombre del pueblo, no al hacendado; cuando aquél la saque, volverá a sonar". Sotelo Inclán, Jesús. *Raíz y razón de Zapata*. Editorial de la CFE, 1970, México. P. 419

